

Ritualización y demonización durante el proceso de revocatoria de la alcaldesa de Lima Susana Villarán (2012-2013)

ERICK ALCÁNTARA DÍAZ

aaaaa

RESUMEN

El presente análisis indaga algunos aspectos importantes sobre el proceso de consulta popular de revocatoria, y cómo este proceso, puede ser entendido a su vez como ritual político, tomando forma específica de drama social en sentido turneriano. Es así que, este escrito explora cómo durante este proceso, los ciudadanos de Lima participan de manera activa, directa e indirectamente, en un juego de representaciones, donde las imágenes morales, religiosas, fundacionales, y cínicas se hacen presentes en un enmarañado y complejo escenario político, lo que genera una dramatización del proceso de consulta popular de revocatoria¹.

Palabras Clave: revocatoria, drama social, política, religiosidad, Perú.

ABSTRACT

This analysis explores some important aspects of the process of recall referendum, and how this process can be understood in turn as a political ritual, taking specific form of social drama in turnerian sense. Thus, this paper explores how during this process, the citizens of Lima actively involved, directly and indirectly, in a game of representations, where moral, religious, foundational, and cynical images are present in a tangled and complex political scene, creating a dramatization of the popular consultation process of revocation.

Keywords: revocation, social drama, politics, religion, Perú.

1 Este escrito es una versión final elaborada como trabajo monográfico sobre rituales políticos para el Seminario de Cultura Política y Sociedad de la Maestría en Antropología Social de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – Argentina.

Introducción

El siguiente escrito está centrado en analizar bajo algunos aspectos teóricos y prácticos, cómo un proceso de revocatoria entendido como proceso electoral - que implica la decisión de la colectividad de una ciudad para mantener en el cargo a una autoridad o destituirla - se constituye como un ritual político. Es así que analizaremos el caso del proceso de revocatoria de la Alcaldesa de la Municipalidad Metropolitana de Lima - Susana Villarán durante el 2012-2013. Cómo esta situación se presenta como la primera crisis institucional de una autoridad edil en la historia de la ciudad de Lima desde su fundación. La forma en que se constituye un proceso de ritualización, en el que, los principales actores políticos, así mismo, los que hasta ese momento se consideraban como apolíticos y la comunidad limeña en general, transforman la crisis en una dramatización en sentido turneriano, la resistencia contra la corrupción, el rescate de la lideresa política, y la defensa y legitimidad por la institucionalidad municipal se constituyen como puntos importantes de este proceso.

En ese sentido nos acercaremos a los móviles como el rumor como forma de cohesión religiosa de grupos evangélicos y su participación activa en este proceso, el disfraz y el ocultamiento de los subordinados que son investigados por corrupción, y la legitimación de un orden institucional. Si bien finalmente el proceso de revocatoria termina con un discurso de integración de los diferentes sectores a la gestión municipal (que implica una negociación con los diferentes partidos políticos y colectivos sociales), también el proceso se constituye como un rito de institución o consagración en sentido bourdieudano ya que genera la emergencia de nuevos actores políticos que se instituyen en la diferencia.

Aproximaciones a lo ritual en la política

Es importante considerar que los rituales suelen a veces considerarse en el lenguaje sociológico por ejemplo, como aquello relacionado a lo religioso, a lo tribal o primitivo. De ello se desprende que durante la exposición de un primer esbozo de este trabajo presentado en un Encuentro de Sociología en la Universidad Nacional Federico Villarreal a finales del año 2013 en Lima, algunas de las preguntas que se formularon durante la exposición del mismo, estaban relacionadas al porque considerar un proceso electoral como un ritual político. Quizá desde la sociología peruana aún no se exploran estos nuevos campos, en ese sentido incluso desde la antropología peruana poco son los estudios que se aproximan a los rituales políticos. En lo que respecta a estudios Histórico-Antropológicos es el argentino Pablo Ortemberg en sus estudios históricos sobre los “Rituales de poder en Lima (1735-1828): De la monarquía a la república.”, analiza cómo se llevan a cabo estos rituales de poder en la transición de un periodo a otro. En la actualidad sin embargo son muy escasos los estudios al

respecto, quizá un acercamiento al estudio de rituales políticos nos lo brinda Víctor Vich en su análisis sobre “Desobediencia Simbólica: Performance, participación y política al final de la dictadura fujimorista” en el cual analiza las distintas intervenciones de diversos colectivos en el espacio público a manera de ritual a finales de la dictadura de Alberto Fujimori.

En ese sentido, y teniendo en cuenta que son los escasos estudios sobre rituales políticos y específicamente la consideración del proceso electoral como ritual político en el Perú, es necesario explicar entonces a que nos estamos enfrentando.

Uno de los pioneros en estudiar la relación entre rituales y política es David Kertzer. Este los entiende como formas en las que los gobiernos buscan resolver conflictos, legitimarse, promover la solidaridad, fortalecer las instituciones públicas, organizaciones políticas y en cierta manera ejercer el control sobre una ciudadanía que a veces demasiado efervescente y dinámica. En ese sentido supera la idea de que los rituales solo se llevan a cabo en sociedades primitivas o en grupos religiosos, y la idea generalizada de que las instituciones políticas solo son el producto de diferentes grupos de interés, de ahí que los rituales en política sean ignorados en los estudios sobre el estado y los procesos políticos. Es así que, pone el énfasis en cómo estos son importantes para explicar y entender los sistemas y la vida política de un país. Así mismo plantea que en la construcción de rituales políticos hay una confluencia de emociones, ideas y efervescencia colectiva, donde los actores escenifican determinadas acciones.

Larissa Lomnitz, Claudio Lomnitz e Ilya Adler, en su análisis sobre la campaña del PRI en México como ciclo ritual en 1988, nos refieren que el “análisis de la cultura (y como aspecto privilegiado, de los rituales y la mitología) no puede quedar totalmente desvinculado de su relación con la economía política” (Lomnitz 1990: 49)

En ese sentido para fines de este escrito, es necesario considerar lo que se acerca al análisis del proceso de revocatoria, como proceso ritual electoral. Cabe recalcar la importancia de cómo durante “campañas electorales se vuelven evidentes aspectos complejos y cotidianos de la vida social y política de una sociedad. Un conjunto diverso y contradictorio de sentidos, visiones y divisiones del mundo, se explicitan en lenguajes, creencias y rituales desplegados en distintos escenarios y ante diferentes interlocutores” (Frederic y Soprano 2008: 157).

Para hablar de la ritualización del proceso de revocatoria es necesario explicar brevemente algunas de sus principales características en base a algunos fundamentos de investigadores que han estudiado contextos similares.

Como sabemos la vida del ser humano como ser social está impregnada y guiada por una diversidad de rituales. Rituales en los que se experimentan una serie de emociones y cambios, en definiciones de la antropóloga María Julia Carozzi:

El ritual, en la tradición socio antropológica, es un concepto que refiere a una categoría particular de situaciones o eventos sociales. Es decir, que cuando hablamos de ritual estamos mencionando una clase particular de situaciones de encuentro entre seres hu-

manos durante los cuales su comportamiento se ve afectado tanto por las expectativas propias de ese tipo particular de evento como por el comportamiento de los otros presentes en la situación.

Seminario de Antropología de la Creencia – FLACSO-Argentina 2012

Bajo esta definición podemos reconocer que la vida socio cultural del ser humano atraviesa por estas situaciones rituales en todo momento, bautizos, comuniones, matrimonios, fiestas de graduación, etc., desde el argot antropológico se ha hecho una serie de clasificaciones que explican estas situaciones por ejemplo rituales de pasaje, rituales calendáricos, rituales conmemorativos, rituales de intercambio, rituales de integración, rituales de exclusión, rituales políticos entre otros, cada uno con una variedad de características que lo hacen particular y enmarcada en un contexto social específico.

Carozzi nos refiere también que, en estos contextos rituales se desarrollan algunas características, por ejemplo los gestos, las expresiones, los comportamientos y los códigos de comunicación, los cuales son limitados y restringidos en referencia a los que suelen usarse en la vida cotidiana. La autora afirma que en muchos contextos rituales existe una “ausencia de conciencia de los agentes participantes, por lo que los movimientos mentales (ideas) y corporales definen el contexto específico pero también son respuestas a determinados estímulos, esta respuesta se manifiesta en diversos grados de opinión o corporización”, (Carozzi: 2012), cabe recalcar que el solo hecho de tener el conocimiento de un evento y reaccionar a este de una manera específica los envuelve en un contexto ritual. Asimismo, en el sentido clásico y general del término, ritual hace referencia a ciertos contextos repetitivos y formales, que se llevan a cabo cada cierto tiempo para reafirmar el carácter colectivo del grupo o fortalecer el lazo social.

Sin embargo en otras circunstancias ciertas situaciones espontáneas e incluso conflictivas se ritualizan, o en otras palabras la confluencia de los actores hace que se genere una producción ritual. Entonces hablamos de “Producción Ritual” cuando se ritualiza determinados eventos. Por ejemplo, en el caso peruano uno muy conocido es el lavado de la bandera, su producción simbólica y ritualización está en función a un contexto (se llevó a cabo en momentos de violencia política a finales de la dictadura fujimorista), Víctor Vich nos refiere en ese sentido, que ciertos colectivos de estudiantes y jóvenes independientes recurrían “de doce del día a las tres de la tarde todos los viernes del año” a la Plaza de Armas a lavar la bandera con jabón Bolívar², es así que, este acto ritual se constituía como la producción de una “ imagen emocional que pudiera remover la conciencia colectiva a partir del cuestionamiento de una de las más estables bases simbólicas de la nación: la bandera peruana. Como ritual participativo de limpieza de la patria” (Vich 2004: 67). Y cuya base significativa y emocional se fundamenta en determinados actos fundacionales (constitutivo de la identidad peruana: como la

2 Es el nombre de un jabón muy conocido y popular que es utilizado para lavar ropa, y que sin embargo su utilización fue resignificado porque presentaba el nombre de uno de los libertadores del Perú. En ese sentido se lavaba la bandera sucia y corrupta con un jabón que simbolizaba en cierto modo la pureza de la libertad y la nación.

formación de la bandera peruana en el sueño del libertador Don José de San Martín, el cual declara la independencia, un hecho histórico que todos valoramos en la comunidad medianamente imaginada peruana), y cuya significación está en relación a eliminar las impurezas (como la corrupción y los delitos contra los ciudadanos), evocando a la independencia y a la democracia como constitutivas de nuestra ciudadanía e identidad.

Entonces en algunas circunstancias se produce una ritualización de determinados eventos. Es así que analizaremos cómo el proceso de revocatoria se ritualiza por las características ya mencionadas y además por el simple hecho de tener considerados dentro de sí lo que Carozzi llama “códigos de orquestación” (haciendo referencia a las redes y vínculos sociales que se articulan en relación a un contexto), por lo que no sería un simple acto caótico, una circunstancial práctica cotidiana, o solo la el choque conflictivo de intereses políticos. Además de considerar dentro del transcurso del evento la evocación a ciertos actos fundacionales por un lado, por otro la construcción de ciertas características demoniacas con maldiciones como contraposición, y además de fortalecer o transformar el lazo social.

Para completar el análisis, es necesario considerar que tipo de contexto ritual es el que se ha generado. En ese sentido el proceso de revocatoria como ritualización habría pasado por lo que Víctor Turner denomina drama social.

Víctor Turner desarrolla su perspectiva sobre el drama social tomando en cuenta análisis previos como los de Van Gennet y Max Gluckman. El primero analiza los rituales que marcan el pasaje de los individuos de un status a otro, es así que en este proceso de pasaje se desarrollan tres etapas, una de separación o preliminar (se separa al individuo del grupo social, es una etapa de purificación, de pérdida de la vieja identidad), transición o liminar (donde se suspende al individuo y se despoja de todos sus cargos por un período, siendo la persona separada del orden cotidiano y del contacto con otras personas) e incorporación o posliminar (donde se integra al individuo a nuevo grupo social, se le da un nuevo nombre, se lo incluye en una ceremonia en la comunidad). Bajo esta perspectiva Van Gennet da nuevos elementos al análisis antropológico para estudiar los rituales y como en ciertas circunstancias incluso crean nuevas sacralidades. Max Gluckman por su parte se encarga de complementar el análisis de Van Gennet, incorporando el conflicto en la sociedad. Dejando de lado las categorías clásicas referidas a que el ritual es la afirmación de la unidad social, Gluckman refiere que los rituales también serían expresiones de tensiones, o la puesta en escena de un acto que pretendería solucionar un determinado conflicto que finalmente afirmarían la unidad social. En otras palabras determinados contextos rituales tendrían la función de liberar las tensiones sociales, de esta manera se relaja la amenaza real para la estructura social.

Carozzi al respecto nos refiere que para Gluckman el ritual al mismo tiempo expresa el conflicto y contribuye por esta vía a la cohesión y al equilibrio social actuando como válvula de escape para el mismo. También en relación con las ideas de Durkheim, Gluckman desafió la noción de que el ritual está primariamente ligado a lo sagrado y la religión definiendo el ritual como una categoría más abarcativa de acción social que

puede referirse a un amplio espectro de actividades formalizadas no necesariamente religiosas, sino políticas³.

Es así que Turner en base a las ideas de Van Gennet en relación a las etapas del ritual y las ideas de Gluckman relacionadas a la ritualización del conflicto social, desarrolla su esquema de drama social.

Ritual político como drama social

Víctor Turner en cierta manera revoluciona la teoría antropológica clásica ya que se aparta del debate principal sobre el origen de la religión, los mitos y los rituales como formas estáticas, por lo que combinó importantes teorías como el interés funcionalista de la relación del ritual con el equilibrio social y un interés más estructuralista por la organización de los símbolos en el mismo, tomando en cuenta que, es a través de los ritos, que los conflictos que se desarrollan en la vida social pueden ser expresados y elaborados. Es importante tener en cuenta que, su aporte radica en que empieza hablar de la vida social no como un objeto estático sino más bien dinámico y continuo, en donde el ritual aparte de jugar un papel central para mantener el equilibrio dentro de esa dinámica continua, la redefine y la renueva. Es así que Turner sostiene que los rituales afirman un orden social a la vez que facilita también alteraciones de ese orden, por lo cual al mismo tiempo se legitima ese orden o se modifica en función de las nuevas alteraciones que serían parte de un nuevo orden, manteniendo el equilibrio o un nuevo equilibrio en esa estructura no estática sino cambiante.

Desarrolla los términos de *liminalidad* y *communitas*, para explicar los momentos en que se pasa de una etapa a otra, la primera refiere a un estado donde se margina al sujeto, se lo libera de toda posición y cargos, esta etapa se encuentra muy relacionada a la segunda, ya que en esta liberación o despojo es donde se desarrollan lazos obligatorios de cohesión –*communitas*– entre los sujetos marginados, es aquí donde se generan nuevas formas sociales, pero de una manera anti-estructural ya que en esta etapa no existe una diferenciación social.

Bajo esta definición Turner no solo hace énfasis en el ritual sino también en la sociedad como un todo, que comprende secuencias de orden estructural y *communitas* anti-estructural en su desarrollo. Esto quiere decir que la vida social dentro de sí misma está contenida de contradicciones, conflictos, cohesiones colectivas, fuerzas creativas, importantes en el cambio ya que generarían nuevas formas de organización social.

Es así que para explicar estos procesos elabora el esquema que llamó dramas sociales, en el que refiere que estos son procesos inarmónicos que surgen en situaciones de

3 Algunas definiciones son tomadas del Seminario de Antropología de la Creencia, en ese entonces impartido por Alejandro Frigerio y María Carozzi.

conflicto y que se desarrollan en cuatro fases: quiebre de las normas que regulan las relaciones sociales, una crisis en la cual ese quiebre se reproduce a otros actores y escenarios, una acción recomponedora o desagravio que se manifiesta en procesos de consejería, rituales jurídicos, todo esto para poder solucionar la crisis, y finalmente una fase que comprende o en una reintegración del grupo social perturbado o problemático, o en el reconocimiento social y la legitimación del problema entre las partes en conflicto, o también la legitimación del nuevo orden que es una reestructuración del proceso social (Turner 1974: 14-18)

Sin embargo y desarrollando de manera aún mayor las ideas de Turner, Catherine Bell nos refiere que en algunos contextos, las personas adoptan cierto tipo de prácticas sociales que denomina ritualizadas, y que consiste en diferenciar algunas actividades tempo-espacialmente frente a, pero en relación con, prácticas sociales cotidianas y otras actividades ritualizadas. Para Bell la función de la ritualización no es el control ni la solidaridad social, sino más bien es una “forma de actuar diseñada y orquestada para distinguir lo que se está haciendo en una determinada situación, de otras actividades por lo general más cotidianas” (Bell 2009: 74). Bell prefiere hablar de ritualización como formas estratégicas de actuación, debido a los problemas que atañe a la categoría “ritual” en el esquema dicotómico de pensamiento-acción (Bell 2009: 90), y por su condición de fijación, repetición y formalización (Bell 2009: 90).

Por lo que la acción ritual, complementariamente a la definición clásica y turneriana de ritual, no pretende resolver conflictos, sino generar contextos que cambian el status y naturaleza del problema en términos indefinidamente retraducidos en secuencias de esquemas diferidos, que traduce las preocupaciones inmediatas en los términos dominantes del ritual, preocupaciones como la crisis institucional, el regreso de la corrupción, la toma del poder de un personaje no elegido democráticamente, dos años desperdiciados, etc.

Finalmente para terminar con esta parte teórica que sustenta el análisis realizado, debo afirmar que lo propuesto tiene una grata inspiración en los análisis de Rosana Guber, que basándose en los estudios de Turner sobre el drama social, desarrolla un análisis sobre un acontecimiento que sucedió en Argentina en los años ochenta, durante el gobierno de Alfonsín, que representaba el regreso de la democracia, y que se vio sacudido con un acto de rebelión por parte de algunos militares que iban a ser procesados por violaciones a los derechos humanos. El análisis de Guber, gira en torno a que una crisis de institucionalidad militar, y como Alfonsín en Semana Santa, inconscientemente desarrolla un drama social, en el cual los militares y el pueblo argentino en su amplia mayoría recorren las 4 fases que describe Turner, militares que finalmente como desadaptados o alienados en definiciones de Turner, terminan siendo integrados en el discurso de Alfonsín minimizando su crímenes en relación a los derechos humanos, y realzando su labor como héroes de la Guerra de las Malvinas.

La ritualización de la revocatoria

Quiero definir antes de empezar la descripción de este análisis que el proceso de revocatoria dista de ser un mero cálculo político como se puede interpretar de manera superficial. En ese sentido nos apegamos a lo planteado por Kertzer y Lomnitz en relación al ritual político, y además considerando a Turner y Bell como marco amplio para explicar este proceso como una instancia más compleja, en que las partes conformaron e integraron como práctica en el plano de la actuación, involucrando activa y masivamente a diversos sectores durante todos los meses que duró. Limitar su sentido y sus consecuencias a las disputas y negociaciones interinstitucionales de las respectivas dirigencias, sería en cierta manera como referiría Lomnitz limitar su explicación cultural (ritual), en ese sentido, sería perder de vista no solo a la actuación, como dimensión crucial de la política, sino omitir como la actuación es constituida por, y constituye a sus protagonistas.

Lo interesante de considerar el proceso de revocatoria como una acción ritual –en término de Bell- es tener en cuenta que en “cierto contexto se transformó en una instancia virtual-agorárquica y multitudinaria” (Guber 2000: 25). Teniendo en cuenta que los ciudadanos de Lima participaron masiva y activamente a favor del SI o el NO (que finalmente se impondría).

El periodo de revocatoria atravesó por un proceso de ritualización que acotó y extrajo episodios que dieron un sentido y movimiento. Episodios como el debate entre las partes en conflicto, las publicaciones masivas en el “Facebook” del “Sí” y el “No” con sus respectivas particularidades: el “No” se convirtió en un viral en las redes sociales. La publicidad física: carteles, afiches, pines con actores conocidos que invadieron Lima, incluso conferencias de prensa, premiación a ciertos personajes reconocidos, apoyo de literatos como Mario Vargas Llosa, Santiago Roncagliolo, Szyszlo, líderes políticos, un ex presidente, deportistas calificados, los constantes discursos de la alcaldesa reafirmando su compromiso y cambios radicales para la ciudad (como la actual reforma de transporte de la cual no hablaré en este artículo), las entrevistas de Marco Tulio, todo se orquestó en esquemas de oposiciones binarias, desde el simple hecho del “Sí” y el “No”, el desalojo de la parada y el desastre de Vía Parque Rímac, con sus respectivas justificaciones. Entonces lo que da el carácter de ritualización son las secuencias en que sucedieron las cosas y la actuación de sus respectivos protagonistas y de los ciudadanos que defendían sus posiciones (los revocadores y los no revocadores). Generando un contexto que terminaría finalmente con la reafirmación y legitimación de Susana Villarán en el cargo, y que explicaremos dentro del marco de los “dramas sociales” propuestos por Víctor Turner.

La dramatización

Retomaremos para este apartado a Víctor Turner, que define el drama social como la unidad de un proceso a-armónico o disarmónico, en cuyo transcurso los acontecimien-

tos adquieren una calidad trágica. En un drama social los actores representan paradigmas fundacionales, esto es: modelos culturales en las cabezas de sus principales actores. Paradigmas fundacionales que no son guías de acción, sino más bien que nacen de los supuestos en que cada cultura concibe sus lazos sociales como parte de un sentimiento de *communitas*. Para Turner, ciertos acontecimientos se basan en líneas paradigmáticas, y en el cuál sus protagonistas actúan organizando el desarrollo y los estilos adecuados de comportamiento.

Un Drama social para Turner se desarrolla en el tiempo más que en el espacio, señalando que un drama social atraviesa cuatro etapas relativas y parcialmente yuxtapuestas: una ruptura, la crisis, la acción compensatoria y la reintegración.

a. La ruptura o el quiebre:

Tomando el drama social de Víctor Turner, considero que el proceso comienza con un quiebre de las normas que regulan las relaciones sociales, la cual empieza los primeros meses del año 2012, inicio del segundo año de gestión de la alcaldesa.

En ese sentido la ruptura que pretende deslegitimizar a la alcaldesa con una amenaza de revocatoria, surge a nuestra consideración en base a dos cuestiones: la propuesta de la llamada “ordenanza gay”, que pretendía evitar la discriminación de personas de diferente orientación sexual en los espacios públicos, y paralelo a ello, los procesos de investigación sobre corrupción a funcionarios y al alcalde de la gestión anterior Luis Castañeda Lossio.

En ese sentido, hay que entender esta ruptura de manera particular, un tanto como juego de escenificaciones en algunos casos explícitos y en otros ocultos, y como el rumor entra a tallar dentro de esta etapa para legitimar ese quiebre.

Es así, que en términos de Scott, se presentan dos grupos subordinados y que se veían afectados frente a los dos asuntos anteriormente planteados: el cuerpo administrativo de la gestión anterior junto con el alcalde (frente a las acusaciones e investigaciones sobre corrupción), y los grupos evangélicos (que se presentaban como intolerantes a esta ordenanza, alegando que violaban su libertad de culto, de tránsito moral, y que las autoridades pervertían los cargos de administración pública⁴).

James Scott refiere que los grupos subordinados recurren siempre a actos políticos de manera anónima, empleando siempre un disfraz (Scott 2000: 41), inferimos que el disfraz efectivo del grupo de la gestión anterior investigada por corrupción, fue el movimiento evangélico, como cara visible de una revocatoria que era claramente pro-

4 El pastor Rodolfo representante del Movimiento Misionero Mundial en el Perú a través de su canal de radio refiere lo siguiente: “...esta mujer desprestigia nuestra sociedad... eso es inmoral corrupta...usted no va a aprobar que se esté besando un hombre con otro hombre, y una mujer con otra mujer, a usted le gusta eso, pues la biblia dice: no solo los que lo hacen, sino los que lo consienten... tenemos que manifestarnos contra esta mujer... como vamos a votar para que esta mujer siga, produciendo más corrupción y llamando “convíértete en lesbiana”... es claro que todos los cristianos y personas de sentimientos nobles y santo puro, le enseñen a sus hijos y a sus familiares, que hay que ir a votar para que a esa mujer la saquen de un cargo de prestigio e importancia, una mujer de esa índole no merece sino estar en el infierno, en el fuego del tormento eterno!...”

piciada por el grupo político que salía y era denunciado por corrupción⁵. Quizá, entender la relativa pérdida de poder y con ello la inserción a un estado de subordinación y de vulnerabilidad, es lo que llevó a la gestión saliente a refugiarse, enmascarándose y disfrazándose en un nuevo actor político. Los subordinados en el sentido que Scott lo plantea, no solo entonces vendrían a ser los grupos que se encuentran oprimidos, sino aquellos que en pérdida de poder y de manera oculta, buscan subvertir ese orden al que están siendo sometidos, o en el que se sienten vulnerables. En ese sentido interrumpir la gestión de la alcaldesa, implicaría interrumpir las investigaciones que se estaban llevando a cabo, o por lo menos solo paralizarlas. Sin embargo era necesario encontrar el móvil y el disfraz adecuado, para que los subordinados investigados por corrupción no se muestren de manera explícita y así manchar sus futuras trayectorias políticas.

Se voceaba entre algunos colectivos de Lima que apoyaron al Movimiento Político Fuerza Social, que la revocatoria estaba casi anunciada al día siguiente de la elección de la candidata Susana Villarán, y además, porque en campaña había prometido investigaciones sobre los casos de corrupción. En ese sentido se necesitaba un disparador y justificante para poder hacer que otro actor intervenga. La llamada “ordenanza gay” fue en ese sentido el punto de partida para que se lleve a cabo la ruptura en la sociedad limeña, y donde emergía, hasta ese entonces considerado como un movimiento apolítico: el movimiento evangélico que aglutinaba a diferentes iglesias y sus principales líderes como formadores del movimiento de revocatoria⁶. De esa manera, los actores políticos detrás de estos intereses salían libres de “polvo y paja”. (En efecto Castañeda, llamado popularmente “el mudo”, nunca se inmoló, ni intervino durante el proceso, su silencio en ese sentido ha sido interpretado como casi cómplice).

Lo que Turner en otras palabras llamaría alienados, estos actores religiosos y considerados hasta ese momento “apolíticos” rompen con el reconocimiento legítimo a una autoridad democráticamente elegida, recurriendo incluso a artículos constitucionales como el artículo 31 de la Constitución Política, en la cual nos refiere que la población tiene el derecho a la revocación de autoridades. Ahora dicho de otra manera la revocatoria es legítima, pero el hecho de ponerla a la palestra, es signo de un desacuerdo, y rompimiento de las relaciones y organización social predominante hasta ese momento, muy similar a lo que refería Max Gluckman sobre las rebeliones.

Sin embargo la situación de los revocadores hasta ese momento, para algunos, incluso para la misma alcaldesa era manejable, y en sus constantes discursos manifestaba que la revocatoria se “desinflaría” en cualquier momento, porque carecía de sustento, y que más bien se voceaba que detrás de ello había intereses políticos, por las denuncias de corrupción que se le hacían a la gestión anterior.

5 Una de las propuestas de Susana Villarán cómo candidata era investigar el “Caso Comunicore” denunciado por lavado de activos. Este sería el motivo de como el ex alcalde empezó a apoyar la campaña a favor de la revocatoria de manera oculta, cuestión que se ha logrado comprobar por audios emitidos en los medios.

6 Es importante recalcar, que hubieron otros sectores de las iglesias evangélicas carismáticas, que contrariamente apoyaron el No a la revocatoria.

La situación contrariamente se agudizó y entro en la segunda fase que nos describe Turner: la crisis.

b. La crisis

Para Turner, es el punto álgido y representa el momento más crítico del drama social. Es así que yuxtapuesto a la etapa de la ruptura, la situación se intensifica y se da una crisis en sentido turneriano, con una reproducción de la ruptura en otros actores, es decir la revocatoria empezó a tomar forma a través de tres cuestiones: el rumor de que la alcaldesa estaba maldecida por ser lesbiana, la sucesión de una serie de eventos que dejaban en cuestionable posición la gestión de la municipalidad, junto con la crisis de ciudad que data de años anteriores y por ende legitimaba el hecho de la revocatoria, y finalmente con la masificación, recopilación y presentación de firmas (reales o no) y el documento de parte del grupo en desacuerdo. Explicaremos estas tres cuestiones que nos interesan.

– *El rumor de que Susana esta maldecida por el demonio y que la ciudad caería en la maldición en la que cayó “Sodoma y Gomorra”*

Durante el mes de setiembre del 2012 mientras me encontraba conversando a distancia con mis tías pertenecientes al Movimiento Misionero Mundial (ya que me encontraba cursando el primer año de la Maestría en Antropología Social en Argentina), estas me comentaron con tono de afirmación que las iglesias evangélicas estaban uniéndose para revocar a la alcaldesa la cuál era “lesbiana”, y que no se podía permitir que una persona con dicha corrupción moral lidere la gestión de la ciudad más importante del Perú. La revocatoria, en ese sentido, para este movimiento, no pasaba por un tema directamente relacionado con la adecuada gestión de la ciudad (caos vehicular, informalidad, inseguridad, etc.) sino por un tema religioso, haciendo hincapié que la alcaldesa sería lesbiana y estaría contradiciendo las normas divinas. La alcaldesa es representada así por este movimiento religioso como la personificación del pecado, y que a consecuencia de ello habría caído sobre Lima una maldición que generaba la agudización de los problemas, incluso de que ciertas obras de infraestructura no salgan bien. Es así que en base a ese discurso una persona con dichas características no podría tener la autoridad “moral” para gobernar la ciudad, y situaciones desastrosas como: el derrumbe del muro de contención sobre el río, y que hizo que la obra de Vía Parque Rímac (túnel subterráneo) se inundara, la inseguridad ciudadana, la delincuencia, el caos vehicular, entre otros problemas, y aunando a eso la molestia de los ciudadanos; todo ello se asociaría a maldiciones que caerían sobre la alcaldesa por tener dicha opción sexual. Incluso comparaban que la ciudad estaba cayendo en la misma maldición que “Sodoma y Gomorra”⁷.

⁷ Los grupos evangélicos según Alejandro Frigerio acuden a las iglesias porque en ellas obtienen compensadores específicos, es decir recompensas inmediatas. El discurso de las iglesias evangélicas comprende en que los milagros están en la vida cotidiana, y en estas incluso se desarrollan redes de solidaridad, que intervienen para que

Es así que, no conforme con lo que me dijeron, contacte a dos amigas cuyas madres eran creyentes de otros cultos religiosos como el Movimiento Agua Viva y Jesús León de Judá, a lo que ambas me dijeron lo siguiente:

A ella le gustan las mujeres, cómo tú puedes permitir que alguien así gobierne la ciudad.
(Señora que pertenece al Movimiento Religioso Jesús León de Judá).

Tú vez las señales de que ella está maldita, todo lo que hace le sale mal. ¿Te das cuenta?, es porque ella apoya a los homosexuales.⁸
(Señora que pertenece al Movimiento Religioso Agua Viva).

En ese sentido, aquí hay una cuestión interesante. Si bien la lesbianitud de la alcaldesa de Lima nunca fue comprobada; en las diversas iglesias evangélicas se corría el rumor a modo de afirmación⁹. Se puede entender entonces que: el rumor en ese sentido como forma de comunicación, deslegitimó la autoridad y puso en cuestión su liderazgo (Zires 2005: 33), así mismo, este rumor tuvo a su vez una función consensual (Zires / Shibutani 2005: 52), ya que efectivamente llevó a que distintos grupos religiosos consensuen en pro de la moral y las buenas costumbres. De esta manera la crisis en sentido turneriano entendida como esparcimiento del quiebre o la ruptura en otros agentes se cumpliría proféticamente¹⁰.

– *Caos en la ciudad: problema de larga data que se desea que se resuelva de un momento a otro.*

A la par que el movimiento evangélico encabezado por la Coordinadora Nacional Pro Familia. Otros actores políticos e independientes emergerían para convocar a la ciudadanía a favor de la revocatoria. Quien saldría a la palestra de la farándula fue el personaje de Marco Tulio¹¹, quien utilizaría los medios de comunicación para promo-

los compensadores o milagros cotidianos se cumplan, mensajes en la “salud” y “prosperidad” son algunos de los indicadores de la lógica que movilizan a los actores a dirigirse a las iglesias. Pues de igual manera así como existen compensadores específicos, como los milagros cotidianos, también existen compensadores específicos relacionados al castigo cómo las maldiciones.

8 Es interesante contar esta parte de la historia para definir el dinamismo de las imaginaciones sociales, y como elaboran una respuesta o explicación sobrenatural frente a determinadas crisis, situaciones o acontecimientos, y en donde los fenómenos naturales adquieren un carácter divino y devastador (la inundación), cómo castigo a consecuencia de los “actos mal intencionados” de los seres humanos (como la orientación sexual de un personaje público).

9 Si bien por motivo de distancia y tiempo, no pude realizar más entrevistas, las opiniones fueron contrastadas con los discursos que los Pastores Evangélicos emitían por radio, televisión e internet, tal como lo describimos en pie de páginas anteriores parte del discurso del Pastor Rodolfo-Líder del Movimiento Misionero Mundial.

10 Es importante considerar que los representantes de la Iglesia Católica no estaban de acuerdo con lo planteado como “la ordenanza gay”, su posición frente a la revocatoria fue totalmente distinta, apoyando en cierto modo la campaña para evitar la revocatoria.

11 Marco Tulio, nadie sabía quién era, volviéndose conocido en la televisión ya que se presentaba como abogado especialista en revocatorias, y como ciudadano “indignado” de la “ineficiente” gestión de la autoridad metropolitana, y que en audios presentados a la prensa, se confirmaba su relación con Luis Castañeda Lossio.

cionar la revocatoria, y que tendría efectividad en la población demandante de orden y soluciones inmediatas para los problemas que aquejan a Lima, quien en conjunción con los líderes evangélicos que promovían la revocatoria, reunirían las firmas necesarias hasta octubre del 2012 para convocar al proceso de consulta de revocatoria a Susana Villarán y los regidores

de la Municipalidad de Lima. Cabe recalcar que a este proceso de revocatoria se sumaron algunos ex líderes políticos y actuales congresistas: Alan García, Luis Castañeda, congresistas fujimoristas y un porcentaje de la militancia aprista entre otros partidos y movimientos políticos. La gran difusión de la “ineficiencia” de la gestión y el caos de la ciudad a través de los mass media, provocó que los revocadores tuvieron un fuerte apoyo de un gran sector de ciudadanos de Lima¹², quienes condenaban el primer año de gestión y lo asociaban a una ineficiente administración, sin tener en cuenta que el problema que aqueja a Lima tiene una larga historia y que además es de orden estructural: como el centralismo del poder, la construcción arquitectónicas improvisadas y sectarias, así como la privatización y la desregulación del transporte público, etc. Así mismo quienes aceptan la corrupción como una acción legítima en la ejecución de obras públicas, bajo el lema “roba pero hace obra”, se constituye como una forma de legitimidad y cinismo que incorpora la vieja premisa maquiavélica del fin justifica los medios.

La crisis se intensificaría con dos actos que para mala suerte de la gestión tomarían relevancia en este proceso. El primero es el desalojo de los comerciantes del mercado informal de abastecimiento “la parada”, que si bien siguió dividiendo, un buen sector apoyó dicho acto en bienestar del orden de la comuna de Lima, y el segundo es la inundación de la mega obra Vía Parque Rímac, que según sus defensores que entraron en contradicción, estaba prevista.

La crisis empieza entonces en esta etapa. Y la considero una crisis de legitimidad ya que estallan en conflicto dos partes, una: la población y algunos de sus representantes políticos contra otra parte de la población y la autoridad edil.

– *Masificación, recopilación y presentación de firmas*

Es así que para los últimos meses del 2012, la oposición entre los que apoyaban la revocatoria y quienes no, era evidente y tajante, Lima se dividió claramente. La desaprobación de la alcaldesa según CPI¹³ durante esa fecha alcanzaba un 78%, el trabajo de base del movimiento evangélico que apoyaba la revocatoria junto con la movilidad mediática de Marco Tulio y los representantes de otros partidos políticos, y que para esos fines se cohesionó en la “Campaña del SI”, masificó la recopilación de firmas. Es así que, la crisis, tiene su punto más alto en la presentación y validación de las 400 mil 396 firmas en la ONPE (superando la cantidad mínima para iniciar el proceso), es decir

12 Sería importante tomar en cuenta el enfoque de género en ese sentido, ya que los muchos ciudadanos que se entrevistaban en los medios eran varones. Sin embargo no ahondaremos en este aspecto por la escasa información que tenemos al respecto.

13 Compañía de Estudios de Mercado y opinión pública.

se legitima en la demanda presentada por el vocero de este proceso Marco Tulio ante el Estado Peruano. La consulta se llevaría a cabo en el mes de marzo.

Es por ello que para sustentar el carácter de producción ritual del proceso de revocatoria (como proceso que se dramatiza y en donde la población participa activamente) y en especial la intensificación de la crisis.

Lo interesante incluso dentro de esta crisis, es considerar que detrás de este proceso se mueven intereses políticos que incluso inmiscuyen a la autoridad anterior. Aunado a eso es importante considerar que en un año y medio de gestión, realmente no se puede cambiar el mundo, cosa que cualquier persona en su sano juicio lo sabe. Aun así tenemos al grupo de revocadores que se presentan como afirmarían Turner como los alienados, divididos eso sí: en aquellos que lo hacían por intereses políticos; otros motivados por las arengas de los revocadores haciendo énfasis en la incapacidad a “corto plazo”, “la gente quiere soluciones inmediatas”; y otros por cuestiones religiosas. Pueden haber otros móviles pero considero estos los más importantes.

Finalmente la presencia mediática, transgresora, desafiante de estos nuevos actores a favor de la revocatoria, se puede entender en lo que James Scott llama “mostrarse en el escenario”, ya que esta actitud influye en la conducta y en el discurso de los dominadores (Scott 2000: 76). En ese sentido, cuando los revocadores se mostraron en el escenario, especialmente cuando fue efectivo el documento masivo de revocatoria, la alcaldesa dejó de lado sus discursos sobre que la revocatoria no tendría efectividad, o sería un “rumor que se desinflaría con el tiempo”, en ese sentido como diría Scott, cambió su conducta y discurso frente a estos grupos de alienados o subordinados.

Es así que el siguiente paso es el cambio de actitud y el discurso, emanado en la siguiente etapa del drama social, es la acción compensadora.

c. Acción compensatoria

La secuencia del drama social, son a veces yuxtapuestas, en ese sentido mientras que ocurría la crisis, los protagonistas (alcaldesa y el cuerpo municipal) recurrieron a acciones compensatorias, entendidas como consejos dirigidos a los actores que rompieron con el orden y aquellos que se sumaron¹⁴. Las acciones compensatorias puede manifestarse en un amplio espectro de formas que van desde el consejo personal, la reflexión informal y el arbitraje informal hasta el uso de la *maquinaria comunicacional*, jurídica y legal o la realización de un ritual público.

En el caso analizado, estas acciones compensatorias recurren a la publicidad, cuyo efecto sensibilizador fue efectivo. La acción compensatoria, como consejo publicitario, y que suma a la prensa como “vehículo de comunicación de la clase política”, a actores

14 Cabe recalcar que la campaña en contra de la revocatoria, si bien como se explicará al final logró su objetivo de evitar la revocatoria, posteriormente fue cuestionada por los altos costos que implicó la contratación de Luis Favre, asesor de campaña de Lula da Silva ex presidente de Brasil y del actual presidente del Perú Ollanta Humala.

reconocidos¹⁵, y ex políticos (Lomnitz 1990: 75-76), y que además incorpora a las redes sociales, retomaba las aristas de ciertos paradigmas fundacionales y morales, con lemas y logotipos que representan los idearios de la campaña. En ese sentido la cuestión de los lemas durante una campaña, como refieren Larissa Lomnitz, Claudio Lomnitz y Ilya Adler, se fortalece con compromisos concretos con los diversos sectores (con los cuales se ha negociado previamente), lo que ayuda a generar eso que los autores llaman “compromisos adquiridos” (Lomnitz 1990: 57). Así mismo, la importancia de los discursos ideológicos en relación las políticas que seguirá su gestión. Los autores refieren que todos estos procesos de cambios y adecuaciones, se dan a través de “una serie de actos destinados a públicos amplios o restringidos que se manejan a través del partido (Lomnitz 1990: 57). Además de la utilización de paneles publicitarios y redes sociales, como ocurrió en el caso planteado.

Mencionaremos alguno de los lemas utilizados en paneles, memes en las redes sociales, mítines:

- Yo digo No a la falta de oportunidades.
- Yo digo No a la violencia contra la mujer.
- Yo digo No al atraso.
- Yo digo No a la desunión.
- Yo digo No a la injusticia.
- Yo digo No al miedo.

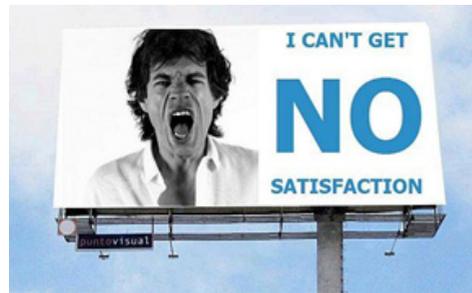


Estos fueron algunos de los lemas o frases que estaban en carteles, memes, pines que inundaron la ciudad, y que además eran reafirmados en los discursos en los mítines de campaña. Por lo común estos lemas iban acompañados de personajes reconocidos

15 Lomnitz, refiere en su análisis que el apoyo logístico de actores de televisa, intencionado, no como apoyo espontáneo, en el caso de Susana Villarán fue de manera contraria, los actores se presentaron como voluntarios. (Lomnitz 1990: 63)

como artistas, deportistas, músicos emblemáticos. Cada frase constituye paradigmas fundacionales y morales del imaginario democrático de la sociedad peruana. A esto se les sumó viralmente por las redes sociales una infinidad de carteles alternativos del No, desde bromas a políticos hasta bromas hechas a tus “patas” (amigos), algunas de las siguientes frases representan en términos turnerianos, fuerzas creativas de renovación (aquellas que se generan en este proceso)

- Yo digo no me simpatizas, con la imagen de Kico.
- Yo digo no carajo, con la imagen de Natalia Málaga.
- Yo digo No a la inmortalidad de Goku, Frezer.
- Yo digo no me quites mi caramelo, Monique Pardo.
- Yo digo no a la honestidad, imagen de Castañeda.
- No, Kenji ¡No!.. El perro puñete.



Carteles que pulularon por los “Facebook” de muchos ciudadanos, y que de una u otra manera, graciosa o no demuestran un carácter ritual, ya que se incorporaba al sujeto –en el espacio virtual- dentro de, tomando el proceso de revocatoria no solo como un acto político sino cotidiano, fresco, eso es lo que llevó a que muchos jóvenes reflexionarán y en variados casos que cambiarán de opinión. A esta acción de reflexión moral y luego fresca y humorística, se le sumó la alianza política con la lideresa del Partido Popular Cristiano Lourdes Flores, que constituyó también un símbolo de credibilidad para una parte de la población que estaba indecisa o apoyando la revocatoria.

Otra acción que es parte de la acción compensatoria son los discursos de la alcaldesa, la cual se muestra serena y confiada de que las acciones realizadas pasarían y el pueblo no permitiría revocarla. La serenidad frente a algo que se venía, la aceptación de la revocatoria también representa un elemento fundacional: La democracia. Ponerse renuente y a la contraofensiva contra el grupo que quería revocarlos, solo empeoraría las cosas. Los consejos o discursos que daba a los medios de comunicación días antes y durante la consulta, “Lima No puede Parar”, “No quiero ver a Lima dividida”, “Hay que acudir tranquilos y cumplir con nuestra laborar ciudadana”, toda esta parafernalia de discursos cumplen con ese elemento fundacional, de la democracia, la participación y la unión, un estado de *communitas* en el que todos deberíamos vivir.

Finalmente el 10 de marzo del 2013, el Jurado Nacional de Elecciones organizaría un debate entre los promotores de la revocatoria y quienes no estaban de acuerdo, este evento pondría la cereza al postre, ya que el desenvolvimiento de Marisa Glave, el discurso enfatizando lo que se había hecho y lo que se hará en la gestión, la ausencia de dos de los representantes de la revocatoria y el abandono de Patricia Juárez una de las promotoras del “SI” ; mostraron frente a millones de peruanos la falta de sustento y coherencia del proceso.

d. La reintegración

El proceso finalizaría el día 17 de marzo. El discurso de Susana: “Lima Para Todos”, mostraría ese carácter integrador, de incorporación de aquellos que decidieron revocarla, “Hoy ganamos todos”, “Hoy ganó Lima”, “Hoy hemos ganado una gran oportunidad para que a través de la unidad fortalecer la democracia, acelerar el progreso y hacer obras sociales y de infraestructura”, “Esta jornada que culmina una etapa de la ciudad nos deja un mensaje: Solo con la concertación, basado en el diálogo, es que podemos triunfar verdaderamente, en esta ciudad, con calidad de vida, que todos nos merecemos”. En este discurso final, tras conocer los resultados no hace una referencia a un solo grupo sino que integra incluso a sus revocadores, quienes son invitados para conversar y ser partícipes de la gestión. Recurre nuevamente a paradigmas fundacionales como la democracia, el diálogo, la concertación, la calidad de vida que todos merecemos, surge en su último discurso a que los ciudadanos de la capital podamos vivir en estado de *communitas*. Es así que el triunfo de Susana en la revocatoria se puede interpretar, además como “el resultado tangible de la negociación política” (Lomnitz 1990: 63) entre Susana y otros grupos políticos.

Lo que se vería demostrado, en que si bien ella no fue revocada del cargo, la gran mayoría de sus regidores si, en ese sentido, la negociación con otros partidos políticos como el Partido Popular Cristiano, se vio reflejado en que en los comicios para regidores, la gran mayoría de regidores pertenecía este partido político.

En ese sentido la ritualización del proceso de revocatoria, se ancla en lo que Kertzer argumenta lo que al iniciar el texto mencionamos sobre los rituales políticos: que son utilizados por un gobierno para legitimar, fomentar la solidaridad, fortalecer organizaciones políticas y aplacar a una ciudadanía despierta, además de incorporar la negociación como aspecto fundamental para establecer acuerdos y así evitar la revocatoria.

A mi entender el drama social termina con los primeros comicios, en la cual la alcaldesa retoma su cargo. Lo que generó este drama social en términos generales, es sin duda el surgimiento de nuevos actores políticos.

Conclusiones

A modo de conclusión, entendamos que considerando el proceso de revocatoria como acción ritualizada, se ha reconocido algunos puntos muy importantes:

- El primer elemento es la conciencia e incorporación de lo político en sus múltiples aristas a lo cotidiano, lo que lleva a la participación activa de múltiples actores.
- Reactualización y reproducción de paradigmas fundacionales, como la democracia, las oportunidades, el diálogo, la negociación, la calidad de vida, constitutivas de la moral peruana, la resistencia contra la corrupción, a pesar de que sea de manera nominal y no real (aún muchos sectores apoyan el “roba pero hace obra”).
- El surgimiento de nuevos actores políticos, y con la última elección el fortalecimiento y relegitimación de partidos que habían perdido popularidad como el PPC, Somos Perú. En ese sentido el movimiento evangélico, no solo tomaría fuerza, sino que a través de esta ritualización, se instituye y emerge como un actor distinto y que se hará presente a partir de ese momento en multitudinarias marchas, estableciéndose como nuevo actor político (Bourdieu 1993: 115).
- Re-legitimación de la autoridad municipal, y con ello y parcialmente un fortalecimiento de la institucionalidad municipal.

Y finalmente: Un escenario de demanda para los futuros alcaldes, que tendrán que cumplir con las expectativas de sus electores, sino nuevamente podría recurrirse a esta acción ritual¹⁶.

Referencias bibliográficas

- ABELES, M. (1988). Modern Political Ritual: Ethnography of an Inauguration and a Pilgrimage by President Mitterrand. *Current Anthropology* 29(3): 391-404. Chicago: The University of Chicago Press.
- BOURDIEU, P. (1993). Los ritos como actos de institución, en J. Pitt-Rivers y J.G. Peristiany (eds.): *Honor y gracia*. Madrid: Alianza.
- BELL, C. (1992). *Teoría ritual, práctica ritual*. New York: Oxford University Press.
- CAROZZI, M. (2012). *Seminario de Antropología de la creencia*. Maestría en Antropología Social. Buenos Aires: FLACSO Argentina.
- FREDERIC, S.; SOPRANO, G. (2008). Panorama temático: antropología y política en Argentina. *Estudios en Antropología Social 1*.

16 Cabe recalcar, que el presenta año (2015), el Congreso de la República del Perú hizo una reforma electoral, en el cual aumentan los requisitos para solicitar la revocatoria de autoridades, y cuyo objetivo es evitar que la gestión de alcaldes y presidentes regionales sea desestabilizado por candidatos que perdieron las elecciones, o se encuentran en proceso de investigación. Fuente: Diario la república: <http://larepublica.pe/05-03-2015/reforma-electoral-congreso-aumenta-requisitos-para-solicitar-la-revocatoria-de-autoridades>.

- FRIGERIO, A. (2012) Seminario de Antropología de la Creencia de la Maestría en Antropología Social. Buenos Aires: FLACSO Argentina
- FRIGERIO, A. (1999). El futuro de las religiones mágicas en Latinoamérica. Porto Alegre: Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião.
- GUBER, R. (2000). Felices Pascuas. Usos del pasado, ritualización y temporalidad en la “transición democrática”. Buenos Aires: Instituto Nacional de Antropología.
- GLUCKMAN, M. (1955). Conflicto y costumbre en África. New York: Oxford University Press.
- KERTZER, D. (1988). Ritual, Politics, and Power. New Haven: Yale University Press.
- LOMNITZ, L.; LOMNITZ, C.; ADLER, I. (1990). “El Fondo de la forma: la campaña presidencial del PRI en 1981.” Nueva Antropología, Vol. XI, N 38, 1990, 45-82
- PEIRANO, M. (2000). A análise antropológica de rituais. Série de Antropología 270. Brasil: Universidad de Brasilia.
- SCOTT, J. (2000). Los Dominados y el Arte de la Resistencia. Discursos Ocultos. México: Ediciones Era.
- TURNER, V. (1974). Dramas sociales y metáforas rituales. Ithaca: Cornell University Press.
- VICH, V. (2004). Desobediencia simbólica, performance, participación y política al final de la dictadura Fujimorista. Buenos Aires: CLACSO.
- ZIRES, M. (2005). Del rumor al tejido cultural y saber político. México: UAM-Unidad Xochimilco.

Enlaces web:

- Pastor Rodolfo Gonzales le da duro y condena a Susana Villaran y felicita a Ollanta: https://www.youtube.com/watch?v=O6A_2WrLFr0.
- Discurso de Susana Villarán en el mitin contra la revocatoria en el distrito de Comas-Lima.24-01-13: <https://www.youtube.com/watch?v=8jf104-tumk>.
- 24 Ene 1338 TV8 Discurso de la alcaldesa de Lima, Susana Villarán, sobre su proceso de revocatoria: <https://www.youtube.com/watch?v=-kaWj2MnWAs>.
- El ‘No’ cerró campaña: https://www.youtube.com/watch?v=T_Oxt8KVXuo.
- Mitin de cierre campaña por el NO en la Plaza San Martín: <https://www.youtube.com/watch?v=dPjkF8w8oMo>.
- Susana Villarán en Plaza San Martín: <https://www.youtube.com/watch?v=XRxYRa9S6z8>.

